

Quince años de retratar la cultura joven.

Quince años de ponerle rock al rock.

Quince años de patear el tablero.

Quince años de provocaciones.

Historias del comienzo.

Aventuras de siempre.

Nos estamos poniendo jóvenes.

Escriben sobre el **NO:**
Andrés Calamaro y
Manu Chao.

Recuerdan y reflexionan:
todos los demás.

Aniversario: 15 años

Gente que



JUEVES 1° DE MARZO DE 2007.
AÑO 16. Nº 795.
SUPLEMENTO JOVEN
DE **Página/12**



Al semillero con cariño

POR MARIANO BLEJMAN

El espíritu rockero del rock. ¿Hay redundancia? Ese cariño que uno le tiene a eso que descubre de joven. La puerta de ingreso al cuerpo del diario. Con jóvenes que se hacen periodistas, y se hacen colegas de aquellos que leían de más chicos. Un modelo de periodismo, más allá de los vaivenes, de los buenos y malos momentos. Cuando este espacio nació, Internet era un experimento de laboratorio. Este país no terminaba de privatizarse. Las redacciones todavía usaban máquinas de escribir. Los músicos argentinos no formaban parte de un mecanismo casi diabólico prácticamente incapaz de pensar por sí mismo. El CD-rom era pura leyenda. La web... ¿qué web? Fito Páez todavía no editaba **El amor después del amor**. Charly recién sacaba **Filosofía barata y zapatos de goma**, y estaba por juntar a Seru Giran. Después del boom del '92 con *Tango feroz*, ni Charly ni Fito pudieron sostener estadios repletos. Los que hoy llenan estadios, apenas agrupaban puchos de gente en los clubes. Cromañón era el futuro de aquel presente que luego sería olvidado.

¿Querés escribir algo?, repitió este editor ante viejos colaboradores y redactores de este suplemento hoy dispersos algunos por el mundo, otros editando revistas, otros editando secciones. Nadie se negó. Nadie dijo no (bueno, uno se negó, pero más por fiaca que otra cosa). Rememorar el pasado, en verdad, era una oportunidad para acordarse de sus propias juventudes. El comienzo de todo. La sensación de pertenecer a un momento iniciático. Año cero, número cero. La vida por oposición encontrando la propuesta superadora. La provocación desde el nombre. Oposición y superación. El 5 de marzo del '92 apareció el **NO**.

A lo mejor, en quince años, las cosas han cambiado un poco. Los libros de periodismo informan que ya no es tan fácil ser independientes. La llegada directa a los músicos es una foto en color sepia, una lucha. Los managers sacan cuentas frías a la hora de editar un disco. Algunos músicos han hecho del valor de su palabra un preciado bien de consumo. Las radios hacen uso abusivo de la *payola*. Se dejan tocar, callan y hablan a cuentagotas. Hay profesores de managers que enseñan relaciones públicas a los managers para que les digan a los músicos qué decir y qué no. Hay prenseros que parecieran estar trabajando sólo para una corneta. Hay músicos con miedo a decir lo que piensan por miedo... ¿a qué? Vaya uno a saber. Menos verdades, más sponsors.

Y mientras tanto, el semillero sigue dando sus frutos. En un medio donde casi nadie dice lo que quiere, el **NO** sigue siendo un moscardón molesto y solitario, que pica cada tanto, tratando de pegarle un cachetazo al conductor de tanta monotonía. Una patada en el vientre de la industria, que conoce las reglas del juego, que incluso las respeta, pero cada tanto se cansa, rompe el tablero y vuelve darse un chapuzón de reflexiones. Decir lo que hay que decir, aunque eso cueste enemigos que castigan con el silencio de sus palabras. La crítica, se sabe, no es una declaración de guerra: es apenas un aporte a la decencia. Y siempre es digno, y decente, poder decir que no.



Jueves 5 de marzo

no

Suplemento Joven de *Página/12*

PAEZ AL PALO

Madrid me mata, por Andrés Calamaro
Un chico educado, por Mario Pergolini
Conspiración de idiotas, por Fabián Vena
¿Vuelve Serú? No sé, por Daniel Grinbank

EL OTOÑO DE PAPA

Fernando Dvoskin

Podrán imitarnos

POR JAVIER ANDRADE

Esta es la nota más fácil del mundo. Escribir sobre el **NO** es nada más que hacer memoria. Digamos que, gracias a representarlo, pude cumplir el sueño de entrevistar a unos cuantos personajes de la historia del rock, local e internacional, y esos momentos no te los quita nadie. Recuerdo como si fuera ahora mismo esa noche de junio de 1992, con el **NO** de sólo unos meses, en que volví envuelto en una sola sonrisa a la redacción, a lo que nos tocaba de redacción, es decir un cuartito pequeño para meter tres escritorios, donde además había un archivo de tomos casi gigantes con los **Página** de los primeros cinco años encuadernados.

Traía en un casete la voz de Peter Hammill y la felicidad de quien entra a un palacio, no a un trabajo. Polimeni seguro que me hizo un chiste, porque a veces el fanatismo se nota hasta en el silencio, y Eduardo y Poroto celebraron conmigo ese pequeño gran logro de tener a ese del cual sólo hablábamos... como se hablaba en la época, con la candidez de la historia pre-Internet y la *Pelo* como fuente confiable.

El **NO** estaba destinado para grandes cosas ya desde el vamos. Tanto que arrancó en la oficina de Tomás Eloy Martínez, quien venía poco pero había dejado en el aire como una facilidad de palabra, y una ansiedad por ser diferentes. Por lo pronto, distintos al Sí, más esto, menos aquello, pero sobre todo más rápidos. Y anduvimos bien de entrada.

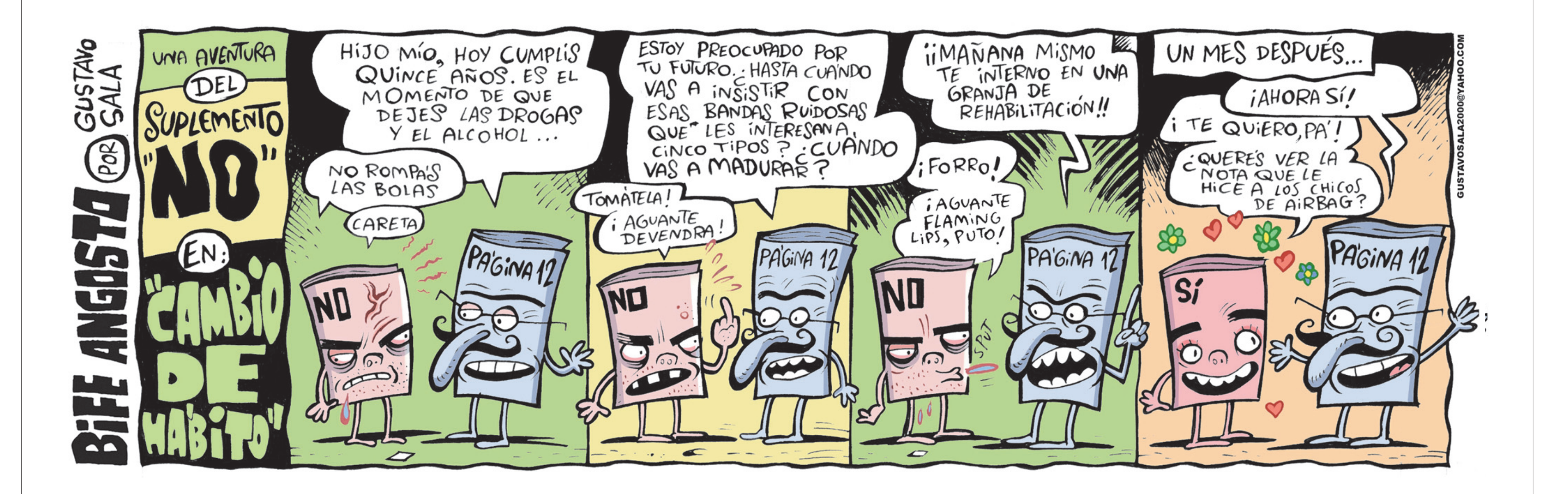
Recuerdo a Gabi Esquivada, a Panozzo y a Polito en esa oficina; a los admirados Rep y Dani Paz exprimiéndose el cerebro para ser mejores que el culo de "Clara de Noche", y las columnas de Fresán: todos éramos el **NO**, estaba buenísimo. Aún no habían aparecido Guille o el Gavilán, pero estaban al caer, como Sebastián. ¡Qué equipo, por favor!

Pérez al arco; Pintos proyectándose por derecha, un gran número 2 como central... y Fabre por izquierda; D'Addario tirándose a los pies en el medio; y Poli y Erwin Pérez perforando redes. La medalla de campeón del torneo interno de **Página** '94 está oxidada, pero está.

Ojo, para los partidos de cancha un poco más grande recurríamos al artículo 225 y poníamos colegas de **Página** y hasta extrapartidarios como Iván, antes de que se fuera con Macri. Las mejores incorporaciones que recuerdo, lejos, fueron Seba Ramos y el flaco Rubén, del taller.

No es fácil ser el **NO** en un mercado notoriamente reducido como el que te toca cuando no sos el medio que los promotores quieren tener sí o sí cerca de la estrella de turno. Entonces tenés que improvisar, jugar, buscar formas de abordar los temas pensando en otra cosa. Todos los que han pasado por aquí, con la obligación de igualar una situación que nunca va a ser igualitaria, le han buscado la vuelta y lo han transformado una y otra vez, y eso ha sido lo mejor para este medio que ya no sólo tiene entidad... ha cumplido los 15. Pertenecer tiene sus privilegios.

El otro día leí en una heladera un imán que decía: "Sólo se es joven una vez, pero se puede ser inmaduro para siempre". Para mí el **NO** es eso. Un espíritu valiente e inmaduro que es mucho más que un cuerpo joven.



ANIVERSARIO: 15 AÑOS

Tierra de gigantes

Los históricos. Los que se fueron. Los que vinieron. Los hallazgos. La futurología. Los amigos. El **NO** por el mundo. El **NO** en el fango. Después de tanto tiempo, ¿se puede mantener encendido el espíritu del rock? Así condensados, los flamantes 15 años de este suplemento resuenan en un recorrido (siempre arbitrario y seguramente parcial) por los temas que intentaron aportar algo de luz en todos estos años de gente.

PRODUCCIÓN Y TEXTOS:
MARIANO BLEJMAN, ROQUE CASCIERO, CRISTIAN VITALE, JAVIER AGUIRRE, YUMBER VERA ROJAS, JUAN MANUEL STRASSBURGER, MARIO YANNOULAS, JULIA GONZÁLEZ, FEDERICO LISICA Y FACUNDO DI GÉNOVA.


JORGE LAROSSA

LOS ABONADOS LOCALES

Calamaro, el goleador al que no le pasan las temporadas

En el arco, Charly García (no le vamos a pedir que corra). Línea de tres con Adrián Dárgelos, Andrés Ciro y Vicentico. Gustavo Cerati de 8 fino, Chizzo en el medio cortando con los dientes apretados, el Indio Solari como talentoso volante por izquierda, Spinetta con zurda magistral y la 10 en la espalda (el más influyente de la historia, según sus colegas). Los centros los tiran Ciro Pertusi y el Pelado Cordera, y cabecea siempre al gol Andrés Calamaro. El Pity liderando la barra brava, y los Miranda! de porristas. ¿Qué equipito, ¿no? La selección del rock levantó copas durante quince años consecutivos en el **NO**, que hoy se permite soñar con una notable y pequeña orquesta de los Reincidentes en estas páginas.

Calamaro, el goleador al que no le pasan las temporadas, escribía una postal —en esos años no había blogs— en el gran debut del Suple y fue la figurita más repetida en el álbum rockero de estos años. Las cartas de Andrés se nos hicieron saludable costumbre: supimos de primera mano cómo había sido eso de andar de gira con Bob Dylan o de vivir el éxito de Los Rodríguez. "Nadie dijo que yo fuera buen cantante", soltó una vez, en pleno estado de efervescencia. "Los buenos cantantes están desesperados por vender discos. ¡Da asco! ¡No me interesa el dinero!" Otra definición calamaresca: "Hago discos para músicos, no para el público. Como los discos se promocionan por radio, se acostumbra a la gente a escuchar radio y no a comprar discos. Lo que hago no es sencillo, es vulgar. Pero no tengo mal gusto". La última vez que Andrés ocupó la tapa fue cuando sus colegas eligieron a **El cantante** como disco del año 2004. Recién volvía de España, tras un largo tiempo de silencio de Radio (Salmón Vaticano), quebrado dificultosamente ante un enviado, y se daba prácticamente por retirado. Por suerte no colgó los botines.

"¿En serio le pusieron **NO** al suplemento? ¡Qué bárbaro!", se sorprendía Charly García en la primera de las tapas, esa que en marzo del '92 rezaba "El otoño de papá" sobre la estampa del bicolor. García declaraba: "Es más rocker Jorge Luz que Michael Bolton". En octubre del '93, en San Juan, encontró que algunos espectadores y la policía no se estaban llevando bien. "Ustedes se tienen que bancar un poco de libertad. Y yo no los voy a parar porque yo soy el rock & roll, pajeros", les gritó a los tumultuosos. Charly y Cerati fueron elegidos por sus colegas como los artistas más importantes de los '90. "Antes Soda era mi vida. Ahora ya no." La sentencia de Gustavo sonaba drástica en 1994, varios años antes del "gracias totales". "Ahora es parte de mi vida, una parte de mi pasado y probablemente de mi futuro y de mi presente, pero de una manera diferente, que ya no puedo ver con tanta claridad", explicaba. Cerati regresó a la tapa a fin de año, cuando **Ahí vamos** resultó el mejor disco de 2006.

"Me resuena un poco a la historia de cagarnos a palos entre nosotros y que el arco poderoso se mantenga invicto. ¿Y qué pasa si le entramos a patear a ese arco?", se preguntaba Andrés Ciro justo antes de la explosión de **Tercer arco**, que llevó a Los Piojos a una nueva dimensión. Y Chizzo, que antes había inmortalizado la frase "el Che es un chabón grosso", se hizo cargo de su parte de responsabilidad por Cromañón. "Como éramos rockeros nos la bancábamos y al otro día íbamos a tocar de nuevo. Sufrimos un golpe que nos hizo perder la inocencia", dijo el cantante de La Renga en la primera entrevista después de la tragedia.

"Nos encantaría que Charly García nos odie", decían los Babasónicos en su primera aparición en estas páginas. "No sabés si nuestro motivo es tener éxito o ser unos subversivos hijos de puta", cerraba el círculo Adrián Dárgelos trece años más tarde. **Jessico**, el disco de 2001, fue votado entre otros músicos por Pity Alvarez, quien despidió a Viejas Locas en una tapa del **NO** y que se plantó con este manifiesto en febrero de 2002: "Para mí, el rock es una música mutante, hay grupos o solistas que son rock. Edmundo Rivero, María Marta Serra Lima, Mercedes Sosa: eso es rock". ¡Trae a casa mi rock and roll!

AMIGOS DEL "NO"

(A veces una saludable costumbre)

POR ANDRES CALAMARO

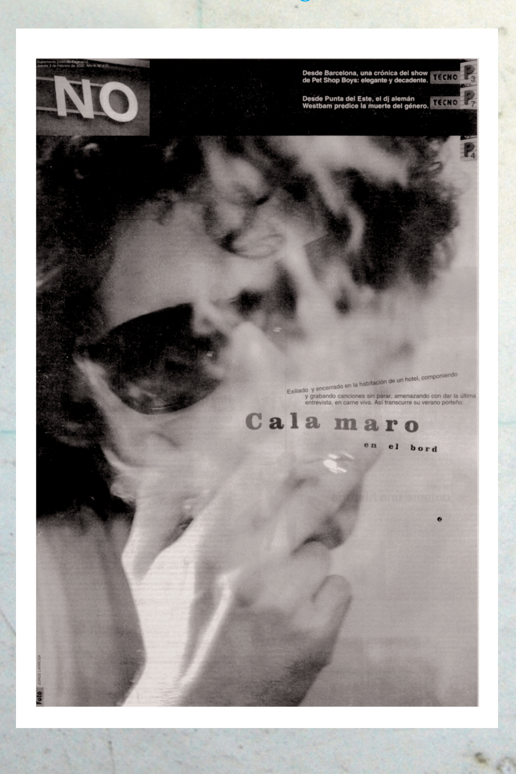
No recuerdo cuándo escribí la primera postal con este encabezado, pero las estadísticas cuentan (the record shows) que teníamos quince años menos... Qué imberbes, con permiso de la historia y una de sus frases más desdichadas, o menos afortunadas.

Quince años atrás estaba tocando y grabando. En el '92 vine a grabar un disco, en mi rol de productor spector, me encontré con Carballo en un bar, supongo que descansé mis nalgas cansadas (de caminar) por Plaza Francia, nos inventamos un disco y lo llamamos pirata, cuando decir pirata tenía mejor pinta, supongo que grabamos con Páez en Venezuela.

Quince años atrás, suporongo, me invitó Sabina a cantar... Y esperaba ansiosamente el cheque de RCA a diario. Ocurre que, 15 años atrás, una vez roto el chanchito, le pedía al diariero para completar el puchero. Supongo que aquella malaria me inspiró a escribir aquella canción que decía "no se puede vivir del amor", que tiene pinta de estar escrita en un taxi... Cachorro me juntó con Oldham y Breuer, en Panda, Gringui estaba conmigo, Andrew se fue y los que quedamos grabamos y dejamos la canción en un cajón... Esa sana costumbre.

Podría intentar resumir los 15 años anteriores. Incluso los siguientes 15 años. Entre recuerdos y olvidos, podría llenar más de doce páginas, seguramente... Que sea el libro que jamás escriba nadie...

Para terminar, un recuerdo entrañable a los amigos que escribieron, y escriben, en este periódico. Con especial emoción puesta en el recuerdo de los amigos ausentes.



RECURRENTES (DE ALLA)

Manu Chao

y el eterno espíritu adolescente

Entre el posibilismo trotamundos de Manu Chao y el nihilismo angustiado de Kurt Cobain. Manu Chao fue el artista internacional que más veces pobló estas páginas, aunque seguido muy de cerca por Cobain. Marcan ambos, de alguna manera, las coordenadas del rock de los últimos 15 años: la necesidad de cambio como motor de lo que se hace versus la evidencia paralizadora, fatalista, de lo que ya no podrá ser. Quizá ninguno más cercano al espíritu del **NO** que Manu Chao y Mano Negra. Bastante antes de que sus músicos rompieran televisores en lo de Pergolini y tocaran en un (ahora mítico) Obras ocupado por la mitad (ver la columna de Manu Chao), se los había descripto (en junio del '92) como un grupo "transnacional, transcultural, transracial y trans todo. Mezcla de Sex Pistols con Tito Puente, reggae con rap y salsa con heavy".

Desde ese momento, las visitas del grupo y de Manu Chao por estas páginas fueron cada vez más importantes e incluyeron desde entrevistas iniciáticas ("nuestra filosofía es más importante que vender discos, en el grupo hay gente que no soporta bajarse los pantalones", en julio del '92) y vaticinios ominosos de lo que vendrá ("París está caliente, las cosas arden en la periferia", también en el '92) hasta la carta de El Diez sobre *Santa Maradona* ("Al principio no lo entendí, pero después me encantó", poco antes del Mundial '94) y el germen de la separación ("Después de nuestra gira en tren por Colombia algunos preferimos seguir con la aventura y otros no", octubre del '95).

Pero eso sería el comienzo. Después de la salida de **Clandestino**, de su paso por Mendoza, Rosario y al fin Buenos Aires, vinieron unos años de silencio. En mayo de 2001, Manu Chao recibió al **NO** en Barcelona durante varios días, ante la inminente salida de **Próxima Estación: Esperanza**. Frente a su condición de líder social, Manu confesaba: "No sé muy bien qué hacer con eso". Y en noviembre de 2005, Manu Chao adelantaba en exclusiva los motivos de su visita a Mar del Plata, ante la llegada de W Bush. "Quiero ver de cerca, para entender mejor", dijo.

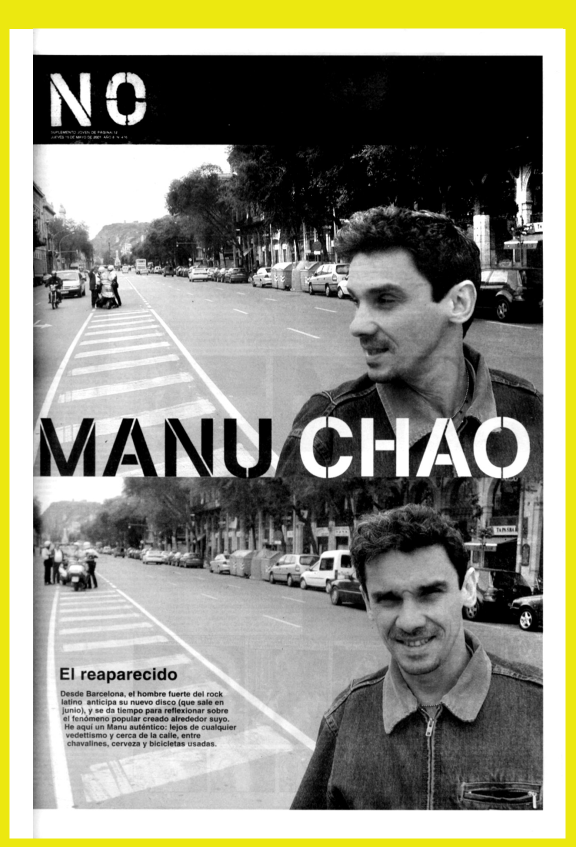
En el otro rincón, sin sacar disco nuevo, ni aparecer en ningún lado, Kurt Cobain seguía juntando menciones. "Mis 15 minutos de fama acabaron, espero que ahora le toque el turno a un montón de bandas que adoro. Con placer le daría parte de mis 15 minutos a quien quiera suplantarme", le decía el ex Nirvana a un corresponsal del **NO** un año antes de pegarse un tiro (5 abril de 1994). Pero ni aún así su deseo pudo ser realidad: el culto cada vez más creciente a su obra y figura (exacerbada luego de su muerte) llevó a que más de una vez este Suple se preguntara: "¿Hay vida después del grunge?" ('95, '96 y balance del género en mayo del 2000).

Y la respuesta, al menos en la Argentina, fue positiva. Oasis y el britpop prendieron acá casi al unísono que en Inglaterra (el **NO** retrató el fenómeno a principios del '95). Y la creciente celebridad argentinista de los Ramones, primero, de los Die Toten Hosen y de los Rolling Stones, después, tuvo su cobertura casi *in vitro* y en el lugar de los hechos: la increíble vida de Dee Dee Ramone en Avellaneda ("Me gustan los Illya Kuryaki", dijo el 25 de febrero del '99), y la identificación de una patria stone (todavía no se decía *rolinga*) en ocasión de la visita en solitario de Keith Richards, "el más stone de los Stones" ('92).

Pero si bien Manu Chao y Cobain fueron los más presentes, tampoco es que fueron los únicos. Ocuparon repetido espacio en estas páginas el multiguiño posmoderno de Beck, las distintas apariciones de los Beastie Boys (fueron tapa en el '92 con **Check your Head**, y en el 2006 por su llegada al BUE), el apogeo y derrumbe de los Guns N'Roses, la permanencia de R.E.M. (ese gran show en el Campo de Polo) y las inevitables noticias de U2, entre otros. ¿Quiénes mantendrán el protagonismo los próximos años? Ya es posible anticipar algunas ausencias.



GONZALO MARTINEZ


NO

MANU CHAO

El reaparecido

Desde Barcelona, el hombre fuerte del rock latino anticipa su nuevo disco (que sale en junio), y se da tiempo para reflexionar sobre el fenómeno popular creado alrededor suyo. He aquí un Manu auténtico: lejos de cualquier vedettismo y cerca de la calle, entre chavalines, cerveza y bicicletas usadas.

RECUERDOS SOBRE EL CARGO '92

LÍNEAS ABIERTAS

POR MANU CHAO

Hace 15 años estábamos viajando con el Cargo '92, íbamos a llegar a Buenos Aires para mediados de año. Y la verdad es que tengo un recuerdo medio confuso del concierto ese en Obras, que no estaba lleno, porque tanta gente desde entonces me lo ha contado de manera muy diferente, que ya no sé muy bien qué fue lo que pasó en realidad. Pero una cosa es segura: éramos muchos menos de los que ahora dicen que fueron. Eran las últimas épocas de Mano Negra, de hecho creo que uno de los últimos conciertos de Mano Negra fue en Obras. Después, en el '94, junto al resto de la tropa se hizo un concierto en Santa Marta, pero luego ellos decidieron abandonar el tren que iba a atravesar Colombia.

Pero en el '92 yo no pensaba en una carrera solista, estaba involucrado en esa aventura del barco (junto a la agrupación de teatro francesa Royal du Luxe) y fue algo para mí superimportante en mi vida. Ese barco y esa gira me abrió las puertas de muchísimos países de América latina que no conocía. En el '92 fue la primera vez que iba a la Argentina, a Uruguay, a Brasil, a Venezuela, la primera vez en Cuba y, pues, de esa gira fueron todas las amistades, las curiosidades, los contactos que me sirvieron para conocer ese continente, y ahí hice mis relaciones cuando acabó Mano Negra, para volver y entrar más en la cultura... en Colombia, en Brasil, en México. Fue un viaje absolutamente fabuloso. Fue algo precursor de lo que pasó después con **Clandestino**, fue un encuentro con ese continente.

Aunque en aquella época tampoco era muy fácil romper un cierto discurso monótono, es evidente que los medios son ahora mucho más complicados para que los periodistas puedan decir lo que quieran, que hace 15 años. Porque todos han sido comprados por empresas, porque responden a intereses, porque uniforman un discurso, y el panorama no es tan fácil. Y lo noto en los periodistas, que me lo dicen, cuando me vienen a ver. Cada día es más difícil encontrar canales de comunicación donde uno no tenga un poco de vergüenza para pasar un mensaje. Lo más difícil es encontrar, sobre todo, canales de televisión. Casi todos los medios están supervendidos. Entonces cuando encuentras canales donde sientes que más o menos se puede contar una historia diferente de la historia que se está machacando por todos lados, siempre es interesante estar en contacto. Y hay pocos. Así que, eternamente agradecido con el **NO**.

ROCK Y POLITICA

DE TODO CORAZÓN



Estimulando la participación de actores alternativos y el constante cuestionamiento, este espacio fue un medio generador de opinión que persigue respuestas a interrogantes asociadas con la conciencia y la actualidad de los problemas. Por eso la relación entre rock y política es un estadio permanente. Desde la recordada convocatoria para hablar de política (que ilustra esta nota) hasta el tema de Malvinas —a 10 años de la guerra, en 1992, salió a la luz un especial que alternaba el hecho histórico con columnas firmadas por Andrés Calamaro, Fito Páez, Gustavo Cerati, Pil Trafa y el productor Daniel Grinbank (paradójicamente, como tapa de **Página/12** del día siguiente aparecía una cita de Menem asegurando que "antes del 2000 la Argentina recuperaría las islas")— hasta el rock combativo hispano —oscilando entre el radical vasco y el contestatario local— han sido mencionados.

La solidaridad del rock nacional con actividades benéficas, como la participación de los músicos de Massacre, Lethal, Attaque 77 y A.N.I.M.A.L. en el penal de Olmos, o de la práctica de la censura tanto acá como en la cuna de libertad norteamericana o de las críticas a la Iglesia o del tradicional repudio del movimiento hacia los actores del orden público, intensificado tras las muerte de Walter Bulacio, que sucedió en 1991. Sobre este punto, el 23 de noviembre de 1995 apareció una producción, con Charly García en tapa retando a un cana, que describe la historia de este antagonismo.

En 1996 se estableció una retrospectiva del rock durante la dictadura a causa de la conmemoración de los 20 años de la llegada de la Junta Militar al poder. Con el título de "El rock dice nunca más: 1976-1996", anécdotas y opiniones de músicos como Nekro de Fun People, Adrián Dárgelos de Babasónicos, Chizzo de La Renga, Andrés Ciro de Los Piojos y León Gieco dieron importancia a la concientización.

El rock piquetero, con Las Manos de Filippi a la cabeza, o los actos solidarios hacia organizaciones como las Madres de Plaza de Mayo llegaron a su ápice en 1997, con los 20 años del golpe, y la realización del Festival de Ferro donde participaron Las Pelotas, Divididos, La Renga, Los Piojos, Todos Tus Muertos, la Bersuit y León Gieco.

Obstinado de tanta politiquería, el **NO** execró en el '97 a los partidos y reemplazó sus funciones, encuesta mediante, por músicos. Según el escrutinio, para presidente quedó Gieco y para vice, Charly. Más adelante, tras el estallido de 2001, los artistas relataron cómo la devaluación de la moneda y la degeneración de las instituciones afectaron su vida. Un trabajo de 2002, titulado "After bajón", reflexiona sobre el verano inmediato a la salida delarruista, a través de las voces de, entre otros, María Gabriela Epumer, el Pelado Cordera, Leo García y Claudio O'Connor. Y es que, pese a los estereotipos y las aprensiones, el rock siempre será una expresión del compromiso de la música popular.



ROCK Y GOBIERNO, 1993

Yo no me sentaría a tu mesa

Alejandro Amdan

(Por Carlos Polimeni) La campaña electoral del '89 resultó el punto de inflexión, seguro. Aquella gira proselitista en apoyo a la candidatura de Angeloz —el comienzo, el 7 de abril, juntó a Charly García (que cobró mucho y no participó del resto), Luis Spinetta, Patricia Sosa al frente de La Torre, Los Pericos, Los Ratones Paranoicos, Sandra y Celeste, Man Ray, entre otros— y el contragolpe débil del peronismo, oportunista y tardío, mezclaron en un cóctel asqueante *tantos* que hasta entonces la historia había preservado. El rock se cambalacheaba a cambio de nada, a tono con una época desconcertante: Menem era transgresor, prometía revoluciones y recuperaciones sangrientas, el gobierno de Alfonsín que se había soñado a sí mismo panacea se derrumbaba, Angeloz no parecía candidato, sino dique, y hablar de indulto resultaba insultante.

no

Suplemento Joven de *Página/12*

Jueves 22 de abril de 1993 - Año 2 - Nº 60

DANIEL PAZ

F.Mérides TRUCHAS

Nueva York. Diciembre de 1980. Inquieto por el ascenso de Reagan y Margaret Thatcher, John Lennon cita a su tarotista de confianza en un bar para que le diga qué va a pasar en los ´80

DURANTE LA DÉCADA, REAGAN Y THATCHER IMPONDRÁN EN TODO EL MUNDO EL NEO LIBERALISMO

OH NO ¿Y LA IZQUIERDA?

¿QUÉ VA A TOMAR, SR. CHAPMAN?

UNA COCA

CAERÁ EL MURO DE BERLÍN Y LUEGO LA URSS... Y EL MUNDO SERÁ UNIPOLAR

OH NO ¿Y QUÉ MÁS?

SE IMPONDRÁ LA CULTURA YUPPIE

OH... AHÍ ESTÁ JOHN LENNON, MI ÍDOLO MÁXIMO...

HARÍA LO QUE SEA POR TI, JOHN... LO QUE ME PIDAS

OH NO ¿Y EL ROCK?

LOS MÚSICOS USARÁN HOMBRERAS Y CALZAS AJUSTADAS Y PEINADOS RIDÍCULOS

Lennon se va del bar con la ingrata sensación de que el futuro será muy diferente al que soñó en"Imagine"

ME QUIERO MORIR

ME QUIERO MORIR

¡¡MOZO LA CUENTA, RÁPIDO!!

PERO NO TODAS SON PÁLIDAS... EN LOS '90 SALE EL "NO"

Daniel PAZ

www.danielpaz.com.ar



DROGAS

¿Para qué?

Siempre ha sido una proeza mantenerse en la fina línea de lo prohibido. Contar al borde de la denuncia fácil, pero saber entender el otro lado. Identificar entre la experimentación y el reviente. Arrancaba 1995 y si bien ya no era frecuente pincharse cocaína, muchos se la metían por la nariz que daba miedo, escabiando alcohol en dosis temerarias. Algunos músicos se manifestaban hartos del reviente (Pappo andaba por Punta del Este en pública abstinencia de pucho y alcohol) y este suplemento le dedicó una tapa al tema. "Dejé la cocaína un día que estuve con una mujer y no me la pude coger", decía Javier Martínez, batero de Manal, y proclamaba: "Eso de morir joven y dejar un cadáver bonito... Andá a la puta que te parió". También hablaron David Lebon, recuperado de su dipsomanía etílica, y Adrián Otero, voz de Memphis, quien afirmaba, tras una afección hepática, que no se había hecho careta, pero que "no me quedó otra que cortar, que sino me iba".

El **NO** hizo tapa la historia del Momo, un transa adicto a la cocaína que vendía ácido lisérgico (LSD) hace cuatro años. A este personaje que paseaba perros mientras guardaba en su casa cientos de tizas de clorhidrato de cocaína de 14 gramos cada una, le gustaba tomar merca, pero sólo vendía pepas, cartones y triangulitos, que le llegaban en planchas de cincuenta dosis bien troqueladas desde Holanda, vía intermediario. Momo ganaba 500 pesos por semana, que financiaban su adicción a la cocaína, pero colgó los botines: al momento de la nota, trabajaba en una maderera doce horas por día de lunes a sábados. Ganaba 500 pesos por mes.

Cuatro días después de la elección que puso a Fernando de la Rúa en la *presindencia*, el 28 de octubre de 1999, se publicaban testimonios de quienes fumaban churro regularmente y cifras oficiales de la Sedronar, según las cuales "el 8,6 por ciento de la población (estudiada) fuma marihuana" ¿Y De la Rúa?

La historia de un fraude científico —que el éxtasis no sólo quemaba neuronas sino que además provocaba el Mal de Parkinson— también fue contada en estas páginas. La noticia hacía pensar que podías quedar tembleque para siempre luego de una Creamfields, según estudios del científico ecuatoriano Jorge Ricaurte hecho con monos, a quienes meta pastilla les destruyó el "80 por ciento de las neuronas" y los dejó irreversiblemente temblando, pero con una salvedad, que resultó en fraude: las pastillas no contenían MDMA, principio activo del éxtasis.

El paco apareció en la tapa el año pasado. Sin embargo, siete años antes, el 22 de abril de 1999, este suplemento documentaba la por entonces desconocida práctica del *lateo*, o fumar pasta base (sulfato de cocaína) mezclada con ceniza de cigarrillo en latitas de gaseosa o cerveza, antecedente directo del fumar el residuo de la conversión del sulfato en clorhidrato, o sea el paco. La protagonista, de sólo 16 años, era descendiente de Pascual Contursi, autor de "Mi noche triste", el primer tango canción de la historia. Tanto Pascual como su hijo José María y más tarde su nieto, o sea el padre de la muchacha que vivía y fumaba lata en el Abasto, murieron cuando apenas habían pasado los cuarenta años, según se dijo, fulminados por el alcohol.

El **NO** fue el primer medio gráfico nacional en publicar la historia de Pablo Fernández Cobo, un horticultor que además de tomates cultivaba marihuana para tratar su asma. Cobo no vendía porro, pero estaba preso: le habían encontrado unas 320 plantas de cannabis, aunque la mayoría eran plantines, y más de 8 mil semillas clasificadas. La nota, del 24 de julio de 2003, impulsó la campaña que Cobo había emprendido desde la cárcel, titulada "la gesta del marihuano", iniciada en Internet. Semanas después, la agencia española EFE despachaba un cable con su historia. Le dieron cuatro años y medio. Luego de 20 meses a la sombra, el 6 de octubre de 2004 fue excarcelado.

SOCIALES

MILITANTES



Destinado, centralmente, a ser reflejo lúdico del devenir rockero y sus tendencias, tribus, géneros y poses, este Suple jamás ahorró páginas, tinta ni oficio para denunciar violaciones a los derechos humanos, aun en democracia. A una primera etapa, casi monopolizada por el "caso de los casos", dada su raíz rockera (Bulacio), le siguieron muchísimos más: Miguel Bru entre los más resonantes. En mayo del '99, a casi seis años de su desaparición, una cronista va a ver a Quique, el Mono y el Chino —los amigos con quien Bru vivía en una casa tomada de La Plata— y toma cuenta del único defecto del pibe: "Era bostero", le dice uno de ellos. Y quería cantar como Sid Vicious, pero era fana de los Stones. Fue uno de los primeros casos de submarino seco en democracia.

Como olvidar a Kosteki y Santillán. Consumados los asesinatos en la estación Avellaneda, el primer reflejo fue ir a buscar a sus familiares y amigos. El primer viaje fue a Glew, terruño de Maxi. "Maximiliano se levantaba temprano. Se ponía un pantalón cinco talles más grande, una gorra negra, un chaleco verde con parches rojos y caminaba, todos los días, 40 cuadras por la vereda del sol (si había). Iba desde su casa de Glew hasta el descampado en donde estaba el barrio Yaya de Guernica. Allí estaba la casa del MTD. Maximiliano pasaba el día ahí, desde las 9 de la mañana hasta las 5 de la tarde", retiene el cronista, de una charla que se prolonga hasta tardísimo.

La otra incursión fue al Barrio La Fe, de Lanús. No habían pasado dos días de su muerte y una asamblea multitudinaria decía: "¡Darío Santillán, presente!". "Toda tarea difícil la tomaba como un desafío. En el barrio, muchos pibes están re-mal, a él le preocupaba que se drogaran. El intentó sacarlos de su marginalidad. Su última idea era la Juventud Piquetera. Todo el tiempo pensaba en darle un sentido a la vida de los pibes", remarca Florencia, compañera de militancia. La nota sale el 4 de julio de 2002 y todavía está colgada en varios locales del MTD.

Dos temas ligados: H.I.J.O.S. y Correpi. Si el **NO** dio cuenta de una gran cantidad de casos de gatillo fácil, fue por consultar a la coordinadora. El 8 de julio de 2004 sale un informe cuya estadística estremece: mueren por mes 11 personas que no representan peligro para terceros ni para el homicida. Algunos nombres: Rodrigo Corzo, Cristian Bogado, Jorge "Chaco" González y la máxima de Walsh que permanece: "Los muertos bien muertos, y los asesinos probados, pero sueltos".

"El promedio de edad de las víctimas es de 17 años, casi todos provenientes de los sectores sociales más desprotegidos", dice la Correpi el 21 de mayo de 1998. Al mes aparece el primer informe sobre los escraches de H.I.J.O.S. "Como a los nazis les va a pasar/ adonde vayan los iremos a buscar/ Alerta a los vecinos/ al lado de su casa/ está viviendo un asesino", recepta Galtieri. En septiembre de 1999, Malena D'Alessio (de Actitud María Marta e hija de un montonero desaparecido en 1977) dice: "Cuando vas a los escraches te fluye una adrenalina muy grossa, una cosa tipo cancha, pero mucho más". Paradoja: el padre de Bru es policía y si ven el informe del 29 de mayo de 2003 ("Ser policía") hay un anónimo que dice: "La policía es el caballito de batalla de los gobiernos de turno". ¿Sería él, arrepentido?

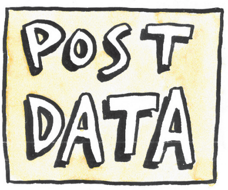
























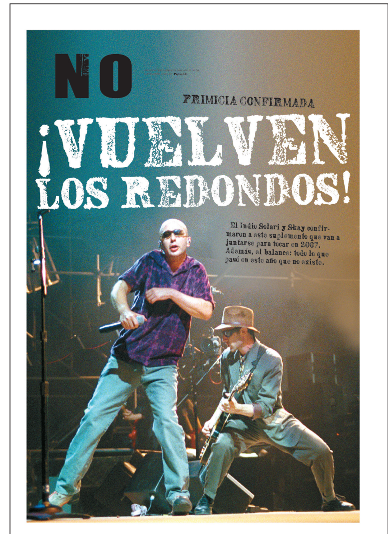
MACANUDOLINIERS.BLOGSPOT.COM

SEIS TAPONES

Aquellos momentos







“El esclavo se escapó”, decía la tapa del 1º de octubre de 1992, mientras el ministro Domingo Cavallo sentenciaba en el cuerpo del diario: “El que devalúe es un loco”. Hay tapas que no se olvidan. Una es ésa. Hay producciones que se guardan, que se muestran como modelo en las escuelas de periodismo y se van resignificando con el andar de los años. Corría la fiebre de las privatizaciones, y Diego Armando volvía a redimirse después de una larga estadía fuera de las canchas, convertido en jugador de Newell’s Old Boys. Luis Alberto Spinetta, Andrés Calamaro, Fito Páez, Charly García y el Indio Solari opinaron en estas páginas. El coqueteo del Diego con las drogas no lo alejó del rock sino que justamente lo acercó. Y cuando el Diego eligió *Mi enfermedad* de Andrés Calamaro, cantado por Fabiana Cantilo, para volver a jugar, no hizo más que ponerlos a todos en el bolsillo. “Maradona es intocable”, escribió el Indio Solari. “Pero no sólo como jugador de fútbol. Me parece un tipo fantástico. Sobre todo teniendo en cuenta desde dónde viene. (...) A mí me cuesta mucho estar con gente que cuando está en la intimidad sigue jugando a que es alguien. Si vos querés hacer creer a la gente que sos mengano, y que sos un banana, está bien; pero cuando estás con otros que son iguales que vos me parece ridículo que sigas haciendo el personaje. No somos Maradona. Ninguno acá es Maradona. Maradona es Maradona. Gardel es Gardel y Evita es Evita.”

En febrero del ‘95, con la primera visita de los Rolling Stones, el **NO** armaba una producción especial para reflejar la seguidilla de cinco shows en River, cuando Grinbank todavía parecía el único dueño del negocio del rock. “Pero hay reinados que no arrugan”, decía la última frase de la crónica de Eduardo Fabregat publicada el 16 de febrero, que no se refería al productor sino a lo que por entonces parecía un cierre definitivo en la historia del espectáculo en la Argentina. Aunque no iba a ser la última. Otras dos visitas de Sus Majestades (una en 2006, once años después) dejarían en claro que, si bien hay reinados que no se arrugan, hay arrugas que no dejan de reinar.

El 1º de agosto de 1996, después de dos años de silencio, el Indio Solari dio una imperdible entrevista exclusiva, donde se explayó como pocos pueden hacerlo sobre la “cultura rock” por la edición de **Luzbelito**. Sobre su paso de ser una banda de culto a convertirse en un objeto del rock callejero o barrial, el Indio decía: “A mí siempre me extrañó, porque nosotros nacimos de la clase media, no somos gente del suelo de la miseria. No venimos de Fuerte Apache. (...) Es un misterio. Chicos de 12 o 13 años vinculados con el sentimiento de tipos de nuestra edad. Quizá la independencia, el hecho de no estar referidos a un montón de tejes y manejes, intereses que están en las compañías”. Y todo, claro, mientras asumía Roque Fernández en lugar de Cavallo, asegurando que “no incurrirá en ninguna clase de populismo”.

§ “Fue.” En diciembre del ‘99 se acababa una época, y una generación de jóvenes que habían crecido con el karma de vivir privatizados parecía que iban a respirar un poco después de haber consumido tanta pizza con champagne. Los referentes de la “cultura joven”, empero, estaban cambiando. Andrés Ciro, Gustavo Cordera e Iván Noble hablaban de los dos gobiernos sucesivos del innombrable. Y, claro, Andrés Calamaro sentenciaba con su habitual lucidez: “Simplemente, la fiesta terminó. Estamos igual que siempre”. *Fasolita* de Los Piojos y *El blues de Bolivia* iban a quedar como banda de sonido del antimenemismo, aunque no lo fuesen. “Qué va a ser mañana de ti, promotora”, escribía Adrián Dárgelos.

Ya iba a haber tiempo de recuperarse. De la consolidación del rock barrial a la futbolización de las huestes, iba a haber una etapa de maduración o de involución. Ya nadie se acordaba —o prefería no hacerlo— de Cavallo, ni de Roque Fernández: Lavagna lideraba el “pensamiento” económico. El público de “rock chabón” iba a crecer exponencialmente, y muchos de los músicos protagonistas no iban a estar preparados para el gran salto. En ese contexto, la tapa negra después de la tragedia de Cromañón fue sin dudas la más triste de la historia de este suplemento.

Y, finalmente, promediando 2005 (tal vez no se dieron cuenta, pero ya estamos más cerca de 2010 que del siglo anterior) y ante el inminente —y finalmente bochornoso— juicio a Calamaro por su frase “me estoy sintiendo tan a gusto que me fumaría un porrito”, el **NO** recaló en las frases del rock. Desde el “Rompan todo” de Billy Bond a la inefable “¿Se van a portar bien?” de Callejeros, minutos antes de que se desate de la tragedia, marcarían una de esas producciones que seguirán siendo consultadas en el futuro por los rockólogos. La que probablemente nunca se vuelva a intentar es la recordada (e insultada por los ricoteros dogmáticos) tapa “Vuelven Los Redondos” para el Día de los Santos Inocentes. Es que aquí nadie es santo, ni mucho menos inocente.

TENDENCIAS

El futuro llegó y se fue y volvió



No se trató nunca de la búsqueda de la “onda”, del “cáliz de la eterna juventud”. Para eso está esa publicidad que cada tanto renueva su mirada particular del caso (ayer miradas “transgresoras” made in Agulla y Baccetti, hoy “chicos comunes”). Mejor es dejarse invitar por el juego sin sentirse portavoces de nada. “Y los que se creen propietarios, no sólo de sus ancestrales cajas sino también de la opinión pública, seguirán quejándose como lo hicieron antes, como lo hacen ahora y como lo haré yo, un chico educado. Porque en mis tiempos, era otra cosa”. Así culminaba la radiografía televisiva que llevaba la firma de Mario Pergolini en el primer número del NO. Los tiempos —está claro— eran otra cosa.

El rock, por su parte, es uno de los abonados más fieles al movimiento de su interior. Si en los primeros ‘90, el “blues local” arremetía en las calles porteñas junto con las incontables visitas de B.B. King, la órbita rock más tarde osciló hacia la murga, la cumbia, la electrónica, el hip hop, el reggae (junto con la visita de unos cuantos Wailers), más un crisol de géneros copulantes. “Creo que toda nueva formación vale para canalizar la creatividad de los artistas, sobre todo ahora que el espectáculo rock en general agoniza por su peligroso parecido y repetición”, propinó Gustavo Cerati hacia 1994. Diez años más tarde, agonizar y rock eran más que una simple metáfora.

En aquella nota se hacía eco del ocaso de los solistas. Al tiempo, el imán fue para otro lado. En 2004, diez cantautores alumbraron desde la misma tapa el arribo de compositores que ponderaban la canción como cetro: “Un calidoscopio entre la precariedad de la criolla y la modernidad del ProTools”. En ese sentido, el ready made tecnológico fue otro de los focos a los que siempre se estuvo atento. Cuando la PC dejó de ser un “nuevo aparato raro” (además de la sigla del Partido Comunista), Internet y digitalización mediante, la premisa del “hacelo vos mismo” pareció abrirse con GNU/Linux y la posibilidad de contrarrestar el mundo de Microsoft con códigos abiertos. Para ese entonces, Napster —que fue tapa— ya no era la revolución tan anunciada, ni el fin de la historia, aunque la costumbre de intercambiar archivos significara un tremendo coletazo para una industria que aún hoy se resiste a los replanteos.

“Chau al long play”, “El futuro llegó”. Títulos de notas del ‘92, la segunda dedicada a los sellos independientes, que evidencian las velocidades enrarecidas que propone la realidad. Un agitación furiosa en la que la tecnología parece ir más rápido que el debate sobre su impacto sociocultural; y en el que la autogestión se transforma en un proyecto bravo para alterar el orden de las cosas. En 1996, el universo tecnológico de fin de siglo daba cuenta de los emprendimientos rockeros en el discontinuado mundo del CD-rom. (¿Se acuerdan del CD-rom de Los 7 Delfines?) Para recodar: en febrero del ‘96 se necesitaba para navegar (como mínimo) una PC AT 486, con 4 megas RAM, monitor VGA y modem ¡14400! En Buenos Aires había tres cybercafés que cobraban 15 pesos por hora. Así que, si ése era el futuro que recién llegaba, ahora, seguramente, estamos en el pasado de otra cosa que un día vendrá.

Ruido de Halley

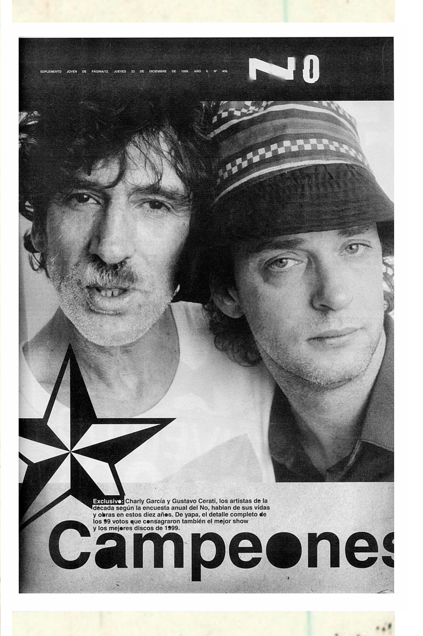
POR EDUARDO FABREGAT

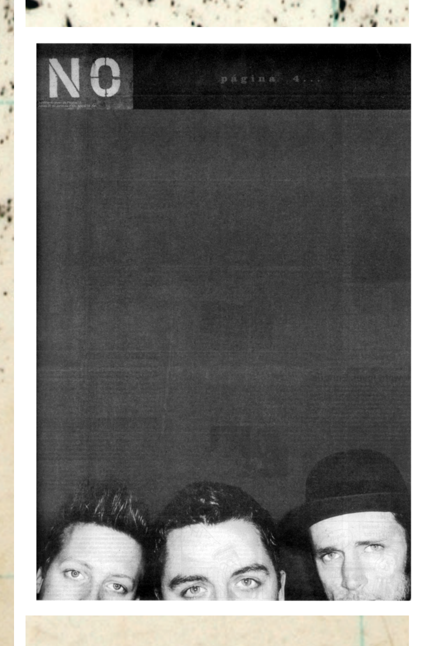
Reflexionar sobre los 15 años del **NO** obliga a algo que el responsable de estas líneas suele evitar como a la peste: el texto en primera persona. Sí, claro, tipos como Hunter Thompson la utilizaban con naturalidad, pero uno *no es* Hunter Thompson, aunque vivir en la Argentina de los últimos 39 años sea un asunto bastante gonzo. Como sea, cuando Blejman convocó a quienes pasamos por estas páginas para aportar un texto sentido, evocativo, idiota o lo que nos saliera, me pareció muy adecuado, acepté con entusiasmo... y empezaron los quilombos. ¿Qué se escribe, con qué tono, de qué anécdota de tantos años de laburo colgarse para pelar algo entrador, qué corno significa que el **NO** cumpla 15 años, sin haber querido ser nunca una niña bonita? El entusiasmo se diluye en la indecisión, te empiezan a correr los tiempos y te colgás un poco y otro poco también y escribís un par de líneas, pero enseguida emblocás y borrás y encontrás otra cosa en qué ocupar la atención, y en el diario te cruzás con el Gavilán y caés en la inevitable pregunta *de qué vas a escribir* y charlás un poco sobre el asunto pero no demasiado, porque tampoco es cuestión de andar regalando conceptos que pueden servir para llenar esas putas 50 líneas que anda pidiendo el rompepelotas de Blejman con sus ideas de que escribamos algo.

Mi primer laburo para el **NO** fue una cobertura de Kreator en Halley. Parece la prehistoria, aunque Kreator sigue tocando y anuncia una gira europea presentando *Enemy of God - Revisited*, mientras que Halley terminó teniendo menos vida que sus vecinos del Cosmos (es curioso, porque sigue habiendo más metaleros que psicobolches). Seguramente Halley no tenía los matafuegos en regla, pero a nadie de los que agitaba la cabeza con la banda de Millie Petrozza, *jevis* de verdad y con más aguante que un motoquero ugandés, se le ocurría prender bengalitas para agregar espectáculo propio. En ese cacho de historia sobre la avenida Corrientes presencié shows demoledores, rockerísimos –Kreator, Sepultura, Ratos de Porao, Riff–, pero también algún choreo tipo LA Guns o los oxidados Saxon que demuestran que la viveza criolla no es cosa de la semana pasada. No había Internet, ni MTV Latino ni Ticketek, y el cuartito donde funcionaba el **NO** –que un filetero vocacional había adornado con esa imagen de Emmanuel Horvilleur pateando el aire que ofició como uno de los primeros símbolos– se convertía en un quilombo cuando las tres Olivetti disponibles funcionaban a la vez. No se podía editar sin *liquid paper*, y a las *Q*, *VOX*, *New Musical Express* y *Melody Maker* en los quioscos de Florida nunca se les caía el servidor: *Google* era el sonido que hacía tu garganta cuando entrabas al baño de Cemento mientras Attaque seguía atronando al grito de guerra de *Edda Edda*, *Bustamante*.

Escribir para el **NO**, y darme el gusto de entrevistar a Daniel Ash, y a Adrian Belew y a Robert Smith y los Beastie Boys y Massive Attack y Mark Sandman –y la lista sigue y sigue–, y luego editar el **NO** durante dos años, fue un honor, un desafío y un orgullo. Un día de 1997 hubo que tomar otro camino, porque no se puede ser joven por toda la eternidad. Pero todavía me resuena en los oídos aquella tormentosa, prehistórica noche de presentación de *Coma of Souls* con cuatro cavernícolas cantando en alemán. No es sólo cuestión de heavy metal: debe ser que este suplemento sigue haciendo ruido.







GRANDES ENCUENTROS FORJADOS

Unión & Fuerza

Hubo un tiempo en que los fans de una banda de rock miraban con rivalidad y recelo a los fans de las otras bandas de rock. Hoy, en cambio, el paradigma imperante en la escena rockera argentina es distinto. La era de los megafestivales –Quilmes Rock, Pepsi Rock, Cosquín Rock, San Pedro Rock, y siguen los sponsors apellidados "Rock"– impuso un bienvenido clima amistoso y de bendita vecindad. En el seno del circuito rockero parece ya no haber opuestos ni enemigos íntimos como en los días de Soda Stereo vs. Los Redondos: todos tocan con todos; todos comparten festivales con todos; todos participan como invitados en los discos de todos; todos se mueren por participar en los tributos a todos.

Antes de todo esto, el **NO** apostó por las reuniones. Sólo en su primer año de vida se generó una decena de encuentros. Algunos convocaron a músicos por su instrumento: reunión de guitarristas, de bajistas, de tecladistas, de bateristas. Y hasta hubo una verdadera cumbre, entre Charly García y Luis Alberto Spinetta, en 1992, ocasión en la que LAS admitiera: "Me hubiera gustado componer *Viernes 3 AM*. Creo que hasta a Lennon-McCartney les hubiera encantado escribir varios *Viernes 3 AM*". Ese mismo año, también Divididos, Attaque 77 y los Ratones Paranoicos se autoacuartelaron en comunidad en estas páginas; y Pappo y Juanse presentaron su "Pappo & Juanse Roll Band".

Desde entonces, este espacio se convirtió en un escenario en el que los músicos zaparon los shows verbales más inesperados. Entre ellos, hubo debates de género –no sexual sino musical–, como cuando Pil Trafa, Gamexane y el Mosca de 2 Minutos tejieron un simposio de punk argentino (1994). Hubo cumbres entre celebridades rockeras (además de Spinetta y Charly, la del mismo Charly con Gustavo Cerati, quien a propósito de la reunión dijo: "Todo el mundo es una estrella, ¿verdad? Pero no todas brillan igual... Esa es la cuestión") y entre artistas de culto (como la juntada de Palo Pandolfo y Richard Coleman). Y también encuentros polémicos, como el de Ricardo Mollo y Almafuerte (cuando Ricardo Iorio señaló: "Mi familia es de ese tipo de gente ignorante que quiere trabajo, trabajo y más trabajo. Para ellos, un rockero está condenado a ser un drogado hijo de mil puta toda la vida"); o el de Las Manos de Filippi con Miranda!; y de todo tipo y factor (Ciro Pertusi-Iván Noble, Francisco Bochatón-Leo García; A.N.I.M.A.L.-Illya Kuryaki).

Algunos encuentros fueron al límite del target y llevaron a músicos a dialogar con "personalidades no musicales"; como la reunión de Boom Boom Kid –entonces aún se llamaba Nekro y lideraba Fun People– con el escritor e historiador Osvaldo Bayer (1999); o como la de Actitud María Marta con Hebe de Bonafini, titular de Madres de Plaza de Mayo (1997). Y otros funcionaron como tribuna para momentos en los que el rock "tenía que hablar", como cuando Cristian Aldana, Ciro Pertusi y Germán Daffunchio reflexionaron sobre la responsabilidad de los músicos en los shows, apenas días después de la tragedia de Cromañón ("hay que tomar conciencia de que la nuestra es una profesión difícil, con riesgos y responsabilidades altos. Estar arriba de un escenario no es sólo disfrutar de la música sino también tener en cuenta que la gente que está abajo tiene que ser cuidada por quienes se encargan de hacer el evento", dijo entonces el frontman de El Otro Yo).

Acaso el espíritu de los "grandes encuentros" haya sido, paradójicamente, uno en el que el suplemento no fue organizador sino testigo: la velada multipalo de 2001, allá en el lejano oeste (Monte Grande), compartida por Los Auténticos Decadentes, Todos Tus Muertos y Damas Gratis. Las voces de la cultura rock –las más alegres, las más feroces, y hasta las que ni siquiera son rockeras– nunca dijeron que no.

TAPAS RARAS PARA GENTE ANORMAL

No logo

En ese afán por palpitar las bases de lo novedoso y lo insolente, el pendejo pegando la patada al aire que representó por tanto tiempo el logo del suple ya decía mucho. Pero los lectores se despertaron el 22 de septiembre de 1994 con una rareza: el **NO** apareció como **Ni**. Tanto la tapa –un morenazo vestido con pollera y cubriéndose ¿la bombacha? a-lo-Marilyn– como el título –"Flower Power S.R.L."– reivindicaban el contenido ambiguo de esa edición, que abordaba en sus páginas centrales la avanzada de grupos alternativos que recién despertaba: NIN, Pavement, Green Day, Afgan Whigs, Cypress Hill y L7. Así como ésta, un sinnúmero de singularidades, ilustraciones especiales y fotos extrañas nos han acompañado. Como la imagen del gordo macabro que encara el número que evalúa lo relevante del '94 y lo que se vendría del '95. O el zumo que se les exprimió a los Stones en su primera visita al país, en el que las caricaturas de Miguel Rep sirvieron de advenimiento, el 16 de febrero del '95, sobre el estereotipo del "viejita" y la cultura rolinga. Meses más tarde, en una suerte de postal, Charly García posaba con bandoneón en mano –ahora con la chica ¿punk? como símbolo– como expresión del romance entre el tango y el rock.

En mayo del año siguiente fue diario amarillista para adentrarse en el lado oscuro del rock. Y en 1997, en una reevaluación del significado de la palabra bizarro, una producción contuvo como portada, bajo el título de "Buenos Aires Bizarro", un afiche típico del cine de ese género, con reptiles gigantes, gente aterrorizada y frases que rondaban la grasa como "Coca Sarli resucitada".

En junio de 2000, el minimalismo se apoderó del diseñador, con Green Day posando la mitad de sus rostros, mucho aire encima, sin enunciado y sólo con una mención: "Página 4...". En octubre de 2003, Radiohead lanzaba el indietrónico **Kid A**, pero en julio se descubrían los secretos de su página web, donde el diseñador Stanley Donwood interpretaba las obsesiones de Thom Yorke. Y la tapa reflejaba tan sólo un trozo de esa cosmogonía artística, con una suerte de garabato de planeta que hacía alusión a la propiedad. En esa época de recambio generacional y musical, el nü metal captó la atención de los mass media. Representando con ironía ese movimiento, una producción acerca de sus protagonistas tuvo como presentación un parapeto de bandera estadounidense con el símbolo del género masculino apuntando hacia Bush y la misoginia. Al año siguiente, en un resumen de lo que sucedió en 2000, con un hombre bomba siéndole funcional al casi inmolador título: "Por fin".

"Alta tensión" definía lo que pasaba en una Capital devaluada en 2002 y despedía la era en blanco y negro. No obstante, no todo ha sido música: una foto tentadora de una chica semidesnuda, en febrero de 2003, ilustra las revelaciones de una prostituta. Una tapa sin logo del 2 de junio de 2005 expone un poderoso mix entre la rebelión del proletariado, una victoria política del "NO" en Francia, y el nuevo disco de New Order, **Waiting for the Sirens' Call**. No logo.

FUTUROLOGIAS

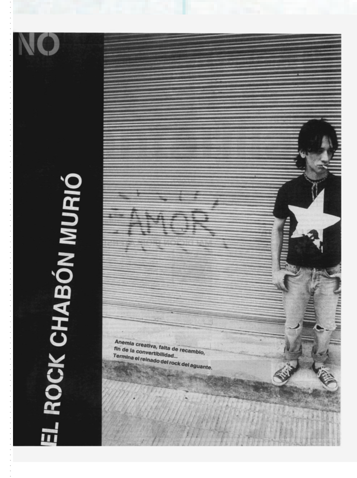
Abrir el debate

"El futuro ahora", prometía el título de la nota, allá por mayo de 1994. En la mesa de un bar frente a la redacción del diario se habían sentado juntos Andrés Ciro (Los Piojos), Adrián Dárgelos (Babasónicos) y Mosko (Los Brujos). Y habían discutido, claro. Dárgelos había abierto el fuego al decir que no se consideraba parte del rock ("el rock hoy es algo masivo, no es parte de una expresión juvenil") y Ciro devolvió que él sí estaba dentro ("cuando volvía del colegio, ponía a los Stones porque no me fallaban; y hoy también pasa algo así, se busca al músico como referente"). "La realidad indica que el proceso de asimilación del rock nacional por el conjunto de la sociedad ha culminado", decía la nota, a años luz (una década hoy son años luz) de la esponsorización festivalera y el Estado como promotor del rock al que le clausura otras posibilidades.

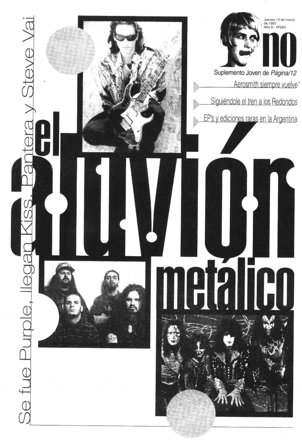
La producción se completaba con testimonios de Gustavo "Chizzo" Nápoli, cantante de La Renga ("en el rock actual, algunos pelean por cambiar algo y a otros no les importa nada", se quejaba), Félix Gutiérrez de Todos Tus Muertos ("el rock está estandarizado y se convirtió en una especie de show hollywoodense"), Emmanuel Horvilleur de Illya Kuryaki ("las banderas a levantar son personales, ya no se puede cambiar nada a nivel institucional"), Andrés Giménez de A.N.I.M.A.L. ("nuestra pelea es para abrirle los ojos a la gente") e Iván Noble de los Caballeros de la Quema ("me pregunto si Fito Páez o Pappo tienen necesidad de sobreexponerse como lo hacen, entrando en contradicción con su historia y su ética").

Repasar hoy esa nota es tener ante los ojos el abanico de diferencias ideológicas del rock argentino de la última década (¿hasta Callejeros?), y resulta más que interesante pensar en los caminos que siguieron cada uno de los entrevistados. Esa capacidad de anticipación siempre motivó al **NO**: por ese entonces a nadie se le ocurría prender una bengala en un concierto de rock, Los Piojos no conocían siquiera el estadio Obras, los Babasónicos sólo podían soñar con cerrar un festival y La Renga era "uno de los grupos underground con mayor convocatoria".

Anticiparse... ¿Por qué esperar a que Franz Ferdinand se consagre si su primer EP está que hierve? ¿Por qué no poner a El Otro Yo, Arbol o Las Pastillas del Abuelo en la tapa antes que nadie? ¿Por qué esperar al casamiento de Pablo Echarri para hacerle una nota en serio a Balas Perdidas? O contar las historias de Paz Lenchantín, marplatense devenida bajista de A Perfect Circle (y luego de Zwan); de Javier Weyler, el argentino-venezolano que toca la batería en Stereophonics; de Federico Aubele, porteño mimado de los Thievery Corporation; o del hijo de mendocinos José González, estrellita del nuevo folk... Lo bueno de anticiparse a los hechos –ver los frutos en las semillas, dice un proverbio chino– no es perderse en las vanas ilusiones de creerse formadores de tendencias ni los más vivos de la cuadra: es poder compartir una mirada periodística y abrir el debate.







NUEVO ROCK ARGENTINO

Emergentes en emergencia



En el '92 había un pelado, decía el cronista, que hablaba mucho. Se sorprendía con su verborragia. Este pelado hablaba de política y desafiaba al presidente: "Le voy a decir hijo de puta en la cara". El Pelado Cordera de la Bersuit –que en la foto de ese debut en el **NO** aparecía envuelto en pijamas, al igual que ahora– contaba que el productor de **Y punto** iba a ser Fito Páez y que tras una serie de desencuentros lo terminaron sacando solos "y sin Fito, que medio que nos cagó la vida".

¿Qué era el nuevo rock? "El rock alternativo se mueve", era el título de una nota del '94, y allí se describía cómo sería el festival de Córdoba a orillas del río Primero. Adrián Dárgelos pedía en un recuadro que no los definieran como alternativos ni los midieran con los músicos eximios que tocan en el verdadero festival americano. Hoy tal vez se entienda la comparación desde otro lugar, como "algo inusual y extraordinario", como el significado del término Lollapalooza.

En esos festivales cordobeses ('93 y '94) tocaron Todos Tus Muertos, Los Brujos, Peligrosos Gorriones (que habían llevado un demo y terminaron siendo la revelación del festival), Los Visitantes, Babasónicos, Juana la Loca, Martes Menta, Tía Newton, Caballeros de la Quema, Massacre, Illya Kuryaki & The Valderramas y El Otro Yo. En el '95 se agregarían otras. Eran bandas nuevas y emergentes. "Para nosotros es muy importante tocar en Córdoba, pero más importante es seguir volviendo a Morón", decía un pelilargo Iván Noble.

"Psicodelia de acá", decía una nota del '92 donde se presentaba a Los Brujos, esos seis personajes que buscaban transmitir energía (dos de ellos aún persiguen el mismo objetivo en Electrón) mediante un estallido musical. Apadrinados por Daniel Melero y Gustavo Cerati, contaban que durante cuatro años se habían dedicado a tocar sin un plan, pero se dieron cuenta de que había salido algo diferente. Así, Los Brujos cobraron vida propia y ese delirio se transformó en su primer disco, **Fin de semana salvaje**. Cerati además le había dado una mano a su amigo Richard Coleman y produjo el primer disco de Los Siete Delfines.

En el '92, Iván Noble de Los Caballeros de la Quema contaba que las mejores letras eran aquellas que destilan furia: "El tipo que escribe sin saber qué pasa alrededor es un tarado". Claro, sus canciones se harían famosas justamente por hablar del barro y la violencia de Buenos Aires, esquina Vietnam. Dos años después ya los embanderaban bajo el rock barrial y ellos se hacían cargo de la calificación. "Pero una banda de barrio es algo más primitivo –pensaba Noble–, eso del aguante y la tracción a sangre, pero con eso sólo no alcanza: tiene que haber una búsqueda estética".

Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*

agenda

JUEVES 1º

Mancha de Rolando, La Bomba de Tiempo, Cinerama, Celtic Underground y Cufa Roll en el Baires Beer Festival, Huergo 131. A las 19.

Bicicletas, El Mató A Un Policía Motorizado y dj Martín Mercado en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 21.

Ariel Prat en el Centro Cultural Torquato Tasso, Defensa 1575. A las 22.

Orquesta Típica Fernández Fierro en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 22.

Guillermo Vadalá en Notorious, Callao 966. A las 22.

Gastón Nievas en El Aljibe, Perón 9700, Parque Leloir. A la 22.

Los Barreiro y Los Testigos de Sapag en 24 y 9 de Julio, Miramar. A las 22. Gratis.

Lutterman en Katmandú Bar, Bonpland 1653. A las 24.

Denotts y D'Agosta en el Piano Bar, Hotel Bauen, Callao 360. A las 23.

Dúo Arredondo-Merlo en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 21.30.

Tracy Lord en Arte Pagano, Boedo 697, Lomas de Zamora. A las 21.

Mofa, Las Armas, Ragazzas y Slow To Fast en Grooveland, Hipólito Yrigoyen 2166, Gerli. A las 19.

Blender y Fred Olsen en el Espacio Cultural (ex La Colorada), Yerbal y Rojas. A las 22.30.

Natalio Sued Cuarteto en Thelonious Club, Salguero 1884. A las 21.30.

Djs Zuker, Carlos Alfonsín y Kid Loco en Niceto Club, Niceto Vega 5510.

Dante, djs Segni, Seba Zuker y Facu Carri en Club 69, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 22.

VIERNES 2

Los Auténticos Decadentes en Roque Sáenz Peña, provincia de Chaco.

Dancing Mood, Riddim y Mensajeros en el Baires Beer Festival, Huergo 131. A las 19.

La Covacha en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 19.

Andando Descalzo en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.30.

Cienfuegos, Charlie 3 e Indecisos en el Parque Sarmiento, Triunvirato y Crisólogo Larralde. A las 20. Gratis.

Flavio Mandinga, Anda la Osa y Alambique al Pesto en Studio Bar, Montes de Oca 2438, Castelar. A las 21.

Pampa Yakuza, 90 Grados y Euzkadi en Sira Disco Pub, Libertador 2699, Olivos.

Poseidótica, Sick Porky y Humo del Cairo en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 20.30.

Francisco Bochatón en Ciudad Vieja, 71 y 17, La Plata. A las 24.

Profanos, Albatros, Milenio, Darklight y Eternal en Asbury, Rivadavia 7525.

Ariel Leyra en La Clac, Avenida de Mayo 1156. A las 23.30.

Brian Storming y djs Fabián Dellamónica y Pareja en Compass y **SRZ, Anabel y djs Javd, Market y Fred** en Phonorama, Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 23.

Buenísimo y Los Cuzcos en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 24.

Bela Lugosi en el Circuito KDT, Salguero y Obligado. A las 16.30.

Los Barreiro y Los Testigos de Sapag en 24 y 9 de Julio, Miramar. A las 22. Gratis.

Los Angeles Del Rock And Roll en Pilar Rock, Ruta 8 y Guido, Pilar. A las 23.

Kuaker Doll, Roger Mayers y Quack! en Speed King, Sarmiento 1679. A las 18.

Subzero en Liberarte, Corrientes 1555. A las 0.30.

Maturana en la Plaza Central de San Marcos Sierra, Córdoba. A las 20. Gratis.

Dúo Taveira-Norris en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.30.

Nube 9 en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 22.30.

Iwánido y Necratal en La Panadería, Mitre y Uruguay, Morón. A las 22.

Modex en Claps, 25 de Mayo 726. A las 21.

Sergio Verdinelli Trío (a las 21.30) y **Mazaki Tazaki** (a las 0.30) en Thelonious Club, Salguero 1884.

SABADO 3

Ricky Martin en el Estadio de River Plate, Figueroa Alcorta 7597. A las 22.

Carajo en el Auditorio Sur, Meeks 1080, Temperley. A las 20.

La Covacha en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 19.

Villanos y Vilma Palma E Vampiros en el Baires Beer Festival, Huergo 131. A las 19.

Adicta, Obvio y SER en el Teatro Stella Maris, Martín y Omar 399, San Isidro. A las 20.

Me Darás Mil Hijos, Ciro Fogliatta y Marcelo Lupis en el Parque Sarmiento, Triunvirato y Crisólogo Larralde. A las 20. Gratis.

Javier Malosetti en el Parque Irala, Irala 500. A las 21. Gratis.

Astroboy en Petecos, Meeks 480, Lomas de Zamora. A las 20.

Palosanto y Lala Mandarina en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

Cruz Maldonado en el Bar Tuñón, Maipú 849. A las 23.30.

Billordo, Superjet, A-Luz y Alumbra en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 21.

Richter en el Centro de Participación Cultural de la Costa, Urquiza y Costanera, Vicente López. A las 17. Gratis.

Etiqueta, Bela Lugosi y La Flaca en el Club Villa Argentina, Salta 1900, Avellaneda. A las 21.

Rey Lagarto en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 23.

Mamá Santa en el Teatro Verdi, Almirante Brown 736. A las 21.

Risas Pillas y Duendes Vagos en Marilyn, Florencio Varela 1964, San Justo. A las 23.

Tres Piernas, Aspirina y Pragha en Pilar Rock, Ruta 8 y Guido, Pilar. A las 23.

Brixton y Rat Pack en Locomondo, Necochea 23, Ramos Mejía. A las 21.

Gigolove y Los Crónicos en Liberarte, Corrientes 1555. A las 24.

Luis Nacht Cuarteto en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.30.

Joaquín Iriarte en el Espacio Design, Marcelo T. de Alvear 1683. A las 22.

Mendigos y La Posta en el Centro Cultural Juan L. Ortiz, Paraná, Entre Ríos. A las 20.

Cuino y Sus Amigos en Claps, 25 de Mayo 726. A las 23.

Anacrusa en la Plaza Tapiales, Altolaguirre y Boulogne Sur Mer, Tapiales. A las 19. Gratis.

Alucinado en No Queda Otra, América y Mosconi, Sáenz Peña, provincia de Buenos Aires. A las 23.

La Pata de la Tuerta y Tomates Asesinos en 990 Arte Club, Los Andes 337, Córdoba. A las 24.

Los Umbanda y La Candela Rumba Sampler en la Plaza del Avión, Ciudad Jardín, Palomar. A las 19. Gratis.

Tramposos en el Club Ameghino, Italia y General Paz, Villa Ballester. A las 23.

Nach & Cheewaca en Zanzíbar, San Martín 986. A las 23.30. Gratis.

Iwánido y Necratal en La Panadería, Mitre y Uruguay, Morón. A las 22.

Lengua Nativa, No Molestar y Catarsis en Owens, Castro Barros 49. A las 22.

Plus, Los Grillos y Miles en el Centro Cultural Islas Malvinas, 19 y 51, La Plata. A las 21.

Guillermo Romero Trío (a las 21.30) **y Open24** (a las 0.30) en Thelonious Club, Salguero 1884.

Djs Sander Kleinenberg y James Zabiela en Moonpark, en Costa Salguero, Rafael Obligado y Salguero.

DOMINGO 4

Estelares, Hana y Astroboy en el Parque Sarmiento, Triunvirato y Crisólogo Larralde. A las 20. Gratis.

Los Cafres, Ibrahim Ferrer Jr. y La Bomba De Tiempo en el Baires Beer Festival, Huergo 131. A las 19.

Zorros Petardos Salvajes, Pescadas y Sub en Claps, 25 de Mayo 726. A las 19.30.

Alejandro Demogli Trío en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 21.

Senderos en Tribulato 248, San Miguel. A las 23. Gratis.

Salvaje Oeste en el Parador del Lago, Ezeiza. A las 16. Gratis.

Tramposos en el Parque Centenario, Marechal y Díaz Velez. A las 17.

Dora Brown en el Espacio Cultural Carlos Gardel, Olleros 3640. A las 20. Gratis.

Los Lyers en Thelonious Club, Salguero 1884. A las 21.30.

Sascha Roth, Gustavo Lamas, Pablo Reche y Emisor en worm.ar, Belleza y Felicidad, Acuña de Figeroa al 900. A las 19.

MARTES 6

César Mont en Roots 1745, Bartolomé Mitre 1745. A las 20.

MIERCOLES 7

La Quimera del Tango y Flopa en Claps, 25 de Mayo 726. A las 21.

Noend en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 19.

Cuarteto Inusual en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 21.

El Indio y El Nono en Roots 1745, Bartolomé Mitre 1745. A las 20.

Carlos Cutaia en Thelonious Club, Salguero 1884. A las 21.30.

Djs Diego Ro-k y Tommy Jacobs en Bahrein, Lavalle 345. A las 24.





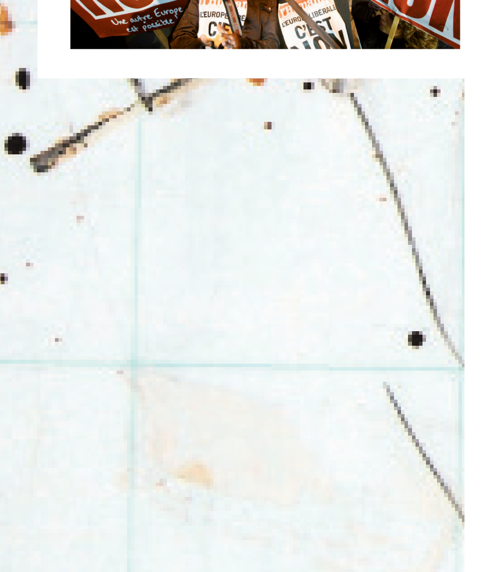




EN EL EXTERIOR

Vacas **gordas**





Para los viajeros, moverse es un vicio. Es como para los fumadores: ¿alguien vio un fumador que no fuma porque no tiene plata? Siempre se las arregla; de una u otra manera, siempre se estuvo donde se tenía que estar. Normalmente sin usar métodos convencionales, apelando a viejos recursos periodísticos, o aprovechando enviados, sobre todo en épocas en que las corporaciones se quedaron flacas. Pero el mundo entero siempre está a disposición de aquellos que queríamos contarlo. En materia musical, ya desde el comienzo aparecieron los primeros viajes a Jamaica, o a una grabación de Los Fabulosos Cadillacs en Los Angeles de 1994.

Pero, en época de vacas gordas, hubo lugar para un inolvidable recorrido por el Woodstock del porrazo de Cypress Hill; o la presentación de Offspring, King Crimson y Morphine en Nueva York. O la seguidilla del '96: Patti Smith en Nueva York, o Kiss en Miami (cuero y plástico). O la inolvidable a Robert Smith en Orlando, hablando sobre el lugar en que la prensa lo catalogó: "Es un chiste habitual dentro de la banda: o sufrimos terriblemente porque somos pesimistas y tristes o estamos insanamente felices y tocamos *Friday I'm in Love*. Creo que somos la única banda a la que la prensa trata de forzar a existir en una de esas áreas. (...) Siempre buscamos la mezcla. Siempre fue así. Pero existe como esa idea de que vivimos a la luz de las velas. La único que realmente me enoja es cuando la gente sin mayor conocimiento cree eso y dice: 'No voy a escuchar a The Cure porque es triste, oscuro y gótico'". Los Beastie Boys aparecieron con **Hello Nasty** desde Nueva York, hablando sobre su prohibición en China: "Es un signo positivo. Lo interpreto como un reconocimiento del gobierno chino de que esto está causando un impacto".

En el '98, en el backstage del Tibetan Freedom Concert, mientras Radiohead tocaba *Creep* de fondo, Jarvis Cocker le decía al **NO**: "El mainstream es tan mainstream que puede diluir el significado de las bandas. Hay que tener cuidado de ser secuestrado por gente con la que ni siquiera te gustaría estar en la misma habitación". Si de próceres se trata, lo que dijo Bernard Sumner de New Order en 2005 es hacer casi futurología: "Llevamos 28 años de carrera, esta empresa cada vez se convierte en un castillo más grande y quedan cosas comunes con el pasado difíciles de evocar". En ese entonces presentaban **Waiting for the Sirena's Call**. Y un año después, en el Personal Fest, el bajista Peter Hook le confesaría a este diario el "no va más" de New Order.

Cuando las vacas se pusieron tres a uno, la forma de viajar tuvo más que ver con el recorrido exótico que con la nota musical. Un andar por Tijuana en 2000; un viaje en trenes por la India en 2001, una crónica tirando dinamitas en Bolivia por 2002, postales de la reconstrucción de Berlín en 2003, diez años de Mandela en Soweto, el barrio negro que terminó con el apartheid, o una visita al mundo latino-ilegal en Los Angeles de 2006. Pero siempre, claro, con buena música de fondo. ¿Qué onda, güero?

EN EL FANGO

Viajes al centro de (nuestra) tierra

Con o sin banda de rock en el medio, se pisaron muchas veces tierras inexploradas, alejadas de las luces portuarias. Pero en abril de 2005 llegó al paroxismo de la otredad: un pueblo llamado ¡Heavy! Sí, un cronista, de repente, apareció en un caserío de apenas 30 personas, ubicado en el kilómetro 125 de la Ruta 7, y se encontró con "el dueño del pueblo": un tal Leandro Heavy. El personaje, nieto del fundador, resulta ser un ermitaño que planta melones e imagina realizar un festival de rock pesado con un fin preciso: hacer que exploten por el aire las plantas de soja (¿?). Otra excursión exótica sin rock. Enero de 2003 y el **NO** está al pie del Aconcagua, cinco mil metros arriba del mar. Miliki, un médico, asusta al periodista. Le revela las causas del MAM —no el grupo de los Mollo sino el Mal Agudo de Montaña— y el cenit de la escala es un ¡pueblo portátil! Plaza de mulas. "Sube y baja cada año", relata el visitante.


PABLO AÑELI

Septiembre de 2005, de las aguas cristalinas de la Cordillera a las podridas del Riachuelo. El hombre se sube a un barquito para atravesar el charco más inmundo del mundo. Va con unos estudiantes secundarios descolgados y un tanto salames, pero un dato lo estremece: al río lo rodean 100 basurales, las 50 empresas del polo petroquímico y 88 barcos abandonados. De las musicales, dos escapan a la regla: Pablo Lescano en Córdoba (noviembre de 2006) y Tonolec en Chaco (julio de 2005). El ex Damas Gratis queda registrado en una de sus salidas de la clínica de rehabilitación ¡cerrando una fecha rockera en Córdoba! En el camarín, antes del show, El Chino, su manager, rechaza las cervezas. "Llevate esto, sólo agua y gaseosa." Lo de Tonolec —grupo que mezcla sonidos electrónicos con música tecno— es bien distinto. Charo y Diego —chaqueños blancos— se fusionan con los más viejos exponentes de la comunidad qom y cerca del Impenetrable se descubre la magia de una cantante que interpreta ambas culturas. "Programaciones, ambientación atemporal y una fémina sensual, que se mueve como en un rito, que toca el charango y el N'Vique, que canta mucho en guaycurú (toba) y poco en castellano: "Por mis venas corre sangre nativa / es dulce / es tibia / con un beso se activa". Electrónica al servicio de la causa aborigen, allí donde la pobreza del barrio San Martín atenúa las luces de Resistencia.

Incursiones, ahora sí, con rock. También al Chaco, en noviembre de 1995, acompañamos a los Illya Kuryaki en pleno auge. Dante y Emmanuel dan un show caótico —un pibe gana el micrófono y lanza "no se olviden del Chaco, no se olviden de por qué están acá"— y después visitan el barrio toba. Se comen un tremendo bajón. Un mes antes, el **NO** encara una gira cuyana con la banda del momento: Los Brujos. El cronista dice sobre el paso a Chile: "Al mediodía se inicia una de las travesías más increíbles, problemáticas y azarosas que haya vivido un grupo de rock argentino en gira (y no es exageración)". Los Brujos la pasan mal porque los carabineros invaden Santiago y deben tomar un camino larguísimo.

Diciembre de 2005, otra travesía pero con Carajo y en combi hacia Santa Fe. El termómetro supera ampliamente los 30 grados, pero Corvata, Tery y el Niño tienen energía de sobra para detenerse en el medio de la ruta y hacer una sesión de fotos extensísima. La energía, a base de agua mineral y comida vegetariana, alcanza para llegar sobre la hora, bancar un show de más de dos horas, cenar a las tres de la mañana y viajar a Córdoba al otro día. Pero los viajes más antológicos fueron a Cosquín, cuna de anécdotas y epopeyas. Vimos tocar a Pappo, por última vez, con Pappo's Blues y Riff. Lo vimos hacer la versión más impresionante de *Sucio y desprolijo*, junto a Charly García. Vimos a Skay en un show imponente, entre las sierras y el río. Y vimos, en el último, cómo la cuestión Callejeros retornó al rock argentino con un viejo litigio: el nosotros y el ellos.



Una niña que no es niña, ni inocente

POR MARTIN PEREZ

Vaya uno a saber si, como dice el tango, veinte años no son nada. Pero les aseguro que quince impresionan. Al menos para un periodista de rock, que creció haciendo crónicas sobre un género que hizo causa eso de "vive rápido, muere joven y tendrás un cadáver bien parecido". Un suplemento de rock semanal tiene, casi por definición, una vida rápida: cada semana hay que hacerlo de nuevo. Pero eso del cadáver bien parecido suele estar destinado a las revistas del medio, muchas de las cuales han hecho historia, y uno se ha acostumbrado a hojear sus viejos ejemplares como quien recorre un cementerio de tarde, pensando más en el paseo que en la conmemoración. Aunque hay suplementos semanales refugiados en diarios que han muerto jóvenes, claro que sí.

Vuelvo al tema mencionado al comienzo de estas líneas: cumplimos quince, y si no hay fiesta es porque la niña no es niña, y jamás tuvo inocencia alguna. Y, en mi caso, porque de adolescencia no hay nada, quince años son demasiada adultez, y si hago cuentas, arranqué en este suplemento con veinticinco y ahora... no, mejor no hacerlas. Mejor quedarse recordando esas cosas que, quince años después, ya no están.

Ya no está la máquina de escribir donde tipié mi primera nota, un reportaje a los Bersuit Vergarabat, que habían editado su primer disco. Quince años atrás, las primicias las escuchábamos en casetes que conseguíamos en las discográficas. ¿Cómo olvidar aquel con el adelanto de **Vauxhall and I**, de Morrissey, que fue nota en un suple y que codiciaron tanto Fabregat como Andrade? Pero me acuerdo también de otras cosas que no cambiaron de entonces a ahora. La Bersuit, por ejemplo, insultando a Menem quince años atrás, poniéndose en malla en el Riachuelo para putear por la Argentinidad al palo y con contaminación. O si no Charly García, al que recuerdo haber ido a ver muchas veces, siempre sin tener en claro lo que iba a pasar ahí. Tanto entonces como ahora.

De hecho, tengo que agradecer al **NO** haber terminado cubriendo una extraña feria provincial en San Luis, donde cerraba Charly. Estuve allá un fin de semana sin hacer nada, dando la vuelta al perro como cualquier puntano, e incluso recibiendo comentarios ridículos de Pancho Dotto —que había llevado a sus chicas hasta allá— del tipo: "¿Sos de **Página**? ¿Qué hacés acá? Ustedes deberían cubrir sólo marchas y protestas...". Pero valió la pena, porque pude ser testigo de ese día en que pudo suceder la catástrofe, pero Charly nos salvó a todos. Sí, Charly.

Porque, en un momento del show, la gente de las primeras filas comenzó a sacar las maderas que hacían de vallas de contención, y las fueron pasando por sobre sus cabezas hacia atrás, hasta que caían, inútiles, allá en el fondo. La seguridad se preparaba para reprimir, pero Charly los echó. Y, ya sobre el escenario, le dijo a la gente, con una sonrisa: "Vengan". No me voy a olvidar más: el público se asomó casi literalmente al escenario, como una fiera. Pero se quedó ahí, en primera fila, viendo a la verdadera fiera hacer su show completo, con rotura de teclados y bajada de lompas incluida. Lo adoraron. Lo vi desde arriba del escenario, al lado de Fernando Bravo, presentador del evento. Cuando salía, después de su arrebato, Charly abrazó a un Bravo que por su rostro pensaba que estaba recibiendo el abrazo del tigre, pero en cambio recibió una palmadita del hombro: "¿Viste que todo iba a salir bien?", le dijo Charly con una sonrisa. Cuando empecé a escribir estas líneas no sabía qué iba a recordar. Salió Charly. Salió en el **NO**. Feliz cumpleaños, muchachos.

Patchanka

No disco
Ian Gillan instó a los fans a no comprar el disco en vivo que registra el show que Deep Purple ofreció en Birmingham, en 1993, gira durante la cual el guitarrista Ritchie Blackmore abandonara el grupo. “Ese concierto fue uno de los puntos más bajos de la banda y de mi vida”, afirmó el cantante, y acusó a las autoridades de la discográfica Sony/BMG de ser unos “gordos oportunistas”, por editar, contra la voluntad del grupo, el álbum de aquel polémico y nada prometedor concierto.

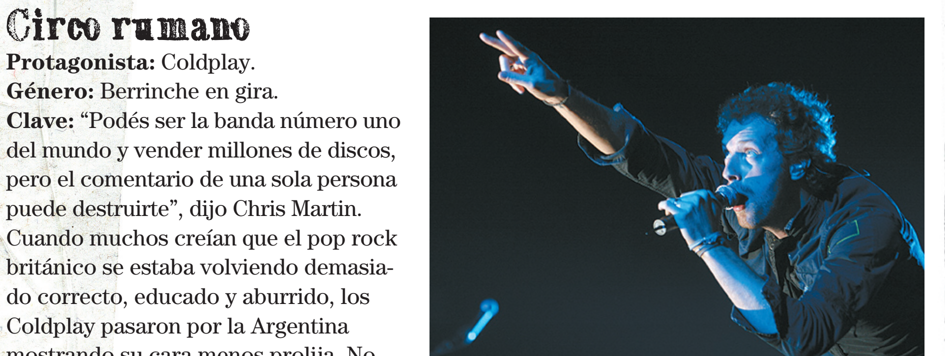
Guía filcar
Carajo comienza oficialmente su temporada 2007 mediante su “Gira Interbarrial” –que bien podría llamarse “Gira InterGBA”–. Mientras graba en los estudios Panda el sucesor de su disco **Atrapasueños**, la banda liderada por Corvata se presentará este sábado a las 20 en el Auditorio Sur, de Temperley, en la apertura de una serie de conciertos suburbanos que los llevará por Zárate (sábado 10) y Moreno (sábado 17); y a lo largo de abril y mayo, por Castelar, La Plata, Monte Grande, San Miguel y Laferrère.

Dos Sodas
Gustavo Cerati se presentó en el –dudosamente rockero– Festival de Viña del Mar, en Chile, donde compartió escenario con artistas como Ricky Martin, Axel y Don Omar. El creador de **Ahí vamos** fue premiado, además, con la Antorcha de Plata, la Antorcha de Oro y la Gaviota de Plata. ¡Ar-gen-ti-na! En tanto, su ex compañero en Soda Stereo, Charly Alberti, prepara para abril el disco debut de su nueva banda, Mole, que también integra su hermano Andrés Alberti (ex Santos Inocentes).

Liverpooleños
The Cavern Club Buenos Aires comienza la preselección para cinco concursos simultáneos, en las categorías Bandas Beatle, Bandas de Covers, Bandas de Temas Propios, Solistas Beatle y Dúos Beatle. Las bases y los premios pueden consultarse en *www.thecavernclub.com.ar*

La viola
Much Music anuncia para el sábado 10 de marzo, a las 20, la emisión del concierto que Babasónicos grabó para el ciclo “Intimo e interactivo”. El show incluye todos los temas del último disco de la banda, **Anoche**, en el mismo orden que fueron grabados; y, en los bises, canciones como *Putita* y *Gratis*, de su anterior álbum, **Infame**. En tanto, los jueves de marzo, a las 20, DirecTV emitirá los shows que Los Cafres, Ratones Paranoicos, Seal y UB40 brindaron durante el verano en el parador del canal, en Pinamar.

Santo-olalla
Gustavo Santaolalla no es el único rockero (¡tocaba en Arco Iris!) que ganó el Oscar. El flamante ganador de otro Oscar, Martin Scorsese, prepara una película sobre rock que se llamará **The Long Play**, y que tendrá a Mick Jagger como co-productor. El veterano director –autor del genial documental *No Direction Home*, sobre Bob Dylan– ya había colaborado con Jagger en una realización sobre los Rolling Stones.

Circo rumano


Protagonista: Coldplay.
Género: Berrinche en gira.
Clave: “Podés ser la banda número uno del mundo y vender millones de discos, pero el comentario de una sola persona puede destruirte”, dijo Chris Martin.
Cuando muchos creían que el pop rock británico se estaba volviendo demasiado correcto, educado y aburrido, los Coldplay pasaron por la Argentina mostrando su cara menos prolija. No, no se tiraron a una pileta desde un noveno piso. Ni tampoco agarraron un bate de béisbol y les dieron masa a los discos de algún enemigo musical en la batea de una disquería. Lo que hicieron fue suspender a los veinte minutos su conferencia de prensa en el Faena Hotel, fastidiados por un movilero pícaro, por los comentarios acerca de las críticas que habían recibido en Chile, y por las comparaciones con U2, Radiohead y Echo & The Bunnymen. El cantante Chris Martin dijo que las preguntas lo habían deprimido, se levantó y huyó a refugiarse en la seguridad del frigobar de su habitación.

Roc(k)cionario
Groupie (sustantivo, femenino; del inglés). Chica fanática, por lo general adolescente, que asiste a los conciertos de un grupo de rock tanto para disfrutar de la música como para lograr que los miembros de la banda disfruten de sus favores sexuales. Ejemplo: “Las groupies existen, pero no como en las películas de KISS. Son más petisas y más gordas, y tienen tres o cuatro dientes menos” (Joaquín Levinton, de Turf, en la revista *Soy Rock* de febrero de 2007).

¿Sabías que...?
En 1997, diez años atrás, Juana la Loca grababa en Los Angeles su tercer disco, **Vida modelo**, que además del hit que daba nombre al álbum marcaba un record: por primera vez una banda de rock argentino compartía estudio de grabación con un ex beatle (más allá de que, ese mismo año, León Gieco asegurara que “tocó *Socorro* con *Pol*”, en su canción *Ojo con los Orozco*). Bueh, en realidad, el “ex beatle” en cuestión no era ni Lennon, ni McCartney, ni Ringo, ni George Harrison sino el tecladista Billy Preston, que participara como invitado en el disco **Let it Be**. El morocho Billy –quien murió el año pasado, y que fue uno de los tantos que recibió el apodo de “quinto beatle”, como George Martin, Pete Best, Stuart Sutcliffe, Brian Epstein y hasta Eric Clapton– metió sus vibrantes hammonds y pianos en dos temas de la banda de Rodrigo Martín: *Me hiciste mal* y en la emotiva balada *Estás en mí*, que no fue incluida en el disco sino como lado B del simple **Vida modelo**. ¿Grabar en Los Angeles, con invitados estrella y editar un simple antes de la salida del álbum? Ah, los convertibles ‘90.
J.A.

Clara de Noche
textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet







